

a la libre disputa de los hombres, en nuestro caso de los especialistas. En la imposibilidad de referirnos a todos y cada uno de los artículos, citamos por vía de ejemplo los titulados *Conscience, Conseil (Don de), Conseils évangéliques, Consolation spirituelle*. Pero no podemos conformarnos con eso sólo cuando se trata del artículo *Contemplation*, porque en él cumple la dirección del Diccionario su intento de dar cabida a las variadas opiniones sustentadas hoy en las diversas escuelas. Para lograrlo en forma metódica ha abierto una doble encuesta. Es la primera histórica, la cual estudia de manera objetiva la historia de la palabra y de la noción de contemplación en la Biblia, en los filósofos antiguos, en la literatura cristiana oriental y bizantina, en la literatura cristiana latina, en el siglo XII, en el XIII, en el XIV, en el XV, en el XVI y desde el XVII hasta nuestros días. La segunda encuesta es doctrinal. En ella los representantes de las principales escuelas de espiritualidad exponen libremente y bajo su responsabilidad personal las teorías más características de la época actual. Así, tendremos ocasión de ver lo que opina la escuela carmelitana, la dominicana, la ignaciana, la benedictina, la de Mgr. Waffelaert, la sulpiciano y Mgr. Saudreau. El cuestionario de esta segunda encuesta lo daremos a nuestros lectores al hacer la presentación del próximo cuaderno. Este que hoy reseñamos sólo nos da la encuesta histórica, y no completa. La parte de la Biblia, tanto del Nuevo como del Antiguo Testamento, lo ha trazado de mano maestra el P. Julio Lebreton. La parte correspondiente a los filósofos del mundo greco-romano (Platón, Aristóteles, Plotino, Filón) se debe a la especializada pluma de nuestro antiguo profesor en la Gregoriana P. Renato Arnou. Queda sólo iniciado el estudio en los griegos y otros orientales cristianos

J. BLÁZQUEZ.

Dictionnaire d'Histoire et de Géographie ecclesiastiques.—Fasc. LXIX-LXX.—*Charles Borromée - Citeaux*.—París-VI.—Librairie Letouzey et Ané, 87, Bd. Raspail, 1951.

De entre los numerosos artículos que llenan este interesante cuaderno del tan útil Diccionario, quiero fijar la atención de los lectores en el dedicado a Chartres. En él se da en síntesis perfectamente ordenada cuanto se halla hoy adquirido por los investigadores. Así, en lo que respecta a la ciudad y sus suburbios y a la diócesis. Trae amplia bibliografía, ordenada según los apartados en que ha dividido el estudio. Lástima que en ella no abundan publicaciones recientes. Para los no iniciados puede servir de roturación del terreno del estudio de la historia de la Teología la breve y esquemática exposición histórica de las escuelas de Chartres. El artículo va firmado por el canónigo del mismo Chartres Y. Delaporte.

Con las mismas características señaladas en el artículo anterior firma el artículo *Chine* el P. Bernard-Maître, S. J. A éste sigue el dedicado a los *Ritos chinos*, por el investigador R. Van Doren. La isla de Chipre, tan celebrada en la historia de la primitiva Iglesia, evangelizada por el propio San Pablo, está convenientemente tratada por R. Janin. Hay también otro artículo destacable, y es el dedicado por G. M. Colombas a García Ximénez de Cisneros, primo hermano del Cardenal Cisneros. Pero los más destacables son los dedicados a los cistercienses (Citeaux), tanto en lo que se refiere a la abadía, estudiada desde todos los puntos de vista por J.-M. Canivez, como especialmente por lo que respecta al propio orden monástico, historiado desde su fundación hasta la reforma de Juan de Cirey en 1494, y que ha de continuar y terminar en los próximos fascículos.

J. BLÁZQUEZ.

Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie. — Fasc. CLXX-CLXXI.—*Smyrne-Te Deum*.—París, Letouzey et Ané, 87, Bd. Raspail, 1951.

Ciento once artículos ha escrito Dom Leclercq para llenar estos fascículos. El artículo dedicado a Esmirna está hecho a base de las cartas de San Ignacio y de San Policarpo. No espere el investigador encontrar aquí bibliografía demasiado moderna. De *Espeleto* nos da los orígenes cristianos, la lista episcopal y descripción de las basílicas, con estudio notable de los bajorrelieves y de la epigrafía. Asimismo merece atención el artículo dedicado a *Estrasburgo*. Muy notable es también, por las noticias reunidas en síntesis, el estudio que hace de los *Estilitas*, forma de santificación profesada por muchos en otros tiempos. En el artículo *Símbolo* nos da lo adquirido, e igual acaece en *Simbolismo*. De *Siria*, el estudio sintético nos ha parecido exhaustivo en cuanto a la materia de que se ocupa este Diccionario. En el artículo *Tarragona* de nuevo nos ha parecido encontrar el acostumbrado menor aprecio de Dom Leclercq por las cosas de España. En cuanto a *Te Deum*, sólo nos da los grandes trazos a que ha de ajustarse en su exposición, que promete ser muy interesante, y que vendrá en el próximo fascículo. No puedo dejar de mencionar, por lo insólito y extraño que resulta en este monólogo constante de este Diccionario, y además porque a mi juicio tiene razón, el punto sobre la *i* que pone el profesor Marrou, bajo cuya dirección se publica esta obra, al artículo *Sortes Sanctorum*. ¡Qué bien vendría una colaboración más numerosa del profesor Marrou y de otros investigadores y profesores franceses o de otra nacionalidad!

J. BLÁZQUEZ.